

Las pequeñas y medianas empresas (pymes) son percibidas como un invaluable símbolo de lo que puede ofrecer la iniciativa privada. Invalorable símbolo en estos tiempos cuando la contaminación ambiental, el desempleo, el deterioro de la interacción humana, y el poder de las grandes corporaciones y los grandes países sobre los ciudadanos se ven muy mal. Y cuando la innovación, la fuerza del espíritu empresarial, y el éxito de quien no es poderoso, se valoran enormemente.

No es exageración decir que hoy las pymes fascinan a muchos. Fascinan porque son apreciadas como fuerzas generadoras de riqueza, de empleo y de nuevas ideas, que parecen emerger de la nada, casi desde cero, a partir de las ganas de trabajar de alguien que quiere ser su propio empleador. Esas ideas pueden ser tan sencillas como la fabricación de herrajes para artículos de cuero, la producción y venta de comida rápida, o la oferta de servicios de peluquería de calidad y a precio razonable, o tan «sofisticadas» como el desarrollo de sistemas para hacer más eficientes y seguros ciertos servicios bancarios.

La fascinación por las pymes por el aporte que pueden dar al bienestar económico y social ha convencido a muchos de la necesidad de apoyar su desarrollo. Es decir, de favorecer su surgimiento o de propiciar su desarrollo, bien sea mejorando los bienes o servicios que ofrecen, haciéndose gerencialmente más eficientes, o simplemente ampliando los mercados que atienden.

Para apoyar el desarrollo de las pymes los especialistas proponen un amplio menú de medidas que incluyen la creación de condiciones macroeconómicas que favorezcan la inversión, el acceso al crédito en la banca privada convencional, la creación de sistemas crediticios públicos dirigidos a pequeñas y medianas empresas, la oferta de servicios de formación de empresarios para este tipo de negocios, y el proveer servicios de asesoría técnica o gerencial que permita hacerles seguimiento y favorecer su éxito.

Cada vez más se concibe a las pymes como parte de un sistema económico muy amplio del cual forman parte, no solo porque son parte de la economía de una nación sino porque están vinculadas con otros tipos de empresas —por ejemplo, grandes empresas— a las cuales pueden apoyar ofreciéndoles bienes o servicios indispensables para mejorar su desempeño. Una creciente atención se está prestando a esta función de complementariedad de las pymes. La noción es que estas empresas tienen mayores posibilidades de éxito en la medida en que son parte de un engranaje productivo consolidado de la economía. En la misma línea se propicia que las pymes formen parte de *clusters* que faciliten el mutuo apoyo. En este sentido, las referencias son por demás sugerentes: Silicon Valley en Estados Unidos, o Zhujy, al sur de China, donde se concentra gran parte de la producción de medias del mundo.

La literatura especializada es clara: los gobiernos, los organismos multilaterales y las mismas fundaciones privadas debe apoyar el desarrollo de las pymes porque producen riqueza, crean empleo e, incluso, pueden ser innovadoras. Tan es así que, si el argumento se analiza con cuidado, nos percataremos de que los especialistas están diciendo: una señal clara de que un país está bien orientado es el apoyo que la sociedad y el gobierno le dan a las pymes. Si no las apoyan va mal. De allí se deriva un conjunto de recomendaciones de políticas públicas que abarcan desde la creación de sistemas de crédito y el diseño de incentivos fiscales, hasta la formación de gente para las pymes y el diseño de una legislación laboral que reconozca las peculiaridades de las empresas pequeñas y medianas

Las razones en las que se basa el necesario apoyo a las pymes es hoy más que obvio. Por ello es desalentador o retador —depende del observador— pensar en casos como el de Venezuela. En nuestro país factores tales como la alta inflación, las amenazas de devaluación, una legislación laboral poco flexible, la alta volatilidad legislativa y los pobres incentivos para invertir en la formación de la gente, hacen difícil la vida de cualquier empresa y, en particular conspiran contra el surgimiento y crecimiento de la pequeña empresa. Una excepción podría ser, a veces, las empresas dedicadas a la ganancia rápida o inmediata, como es el caso del comercio. Pero este sector de la economía no es particularmente propicio para que las pymes muestren, con todo esplendor, lo que pueden hacer por el bienestar de una nación.

Necesitan apoyo. Si se apoyan es un indicio de que el país va bien. Emprendimiento, innovación, confianza. Hay pymes buenas, importantes, virtuosas. y pymes insignificantes. ■

- *Debates IESA* tiene como finalidad promover la discusión pública sobre la gerencia y su entorno, mediante la difusión de información y la confrontación de ideas. Es publicada trimestralmente por el Instituto de Estudios Superiores de Administración, en Caracas, Venezuela.
- *Debates IESA* está dirigida a quienes ocupan posiciones de liderazgo en organizaciones públicas o privadas de toda índole. El objetivo es propiciar la comunicación entre gerentes, funcionarios públicos, políticos, empresarios, consultores e investigadores.
- En *Debates IESA* tienen cabida los artículos que examinen temas de actualidad, análisis de políticas públicas y empresariales, aplicaciones de las ciencias administrativas y hallazgos de las ciencias sociales. Son bienvenidas, también, las exposiciones de teorías y modelos novedosos, reseñas de publicaciones y críticas o discusiones de artículos publicados en ésta u otras revistas.
- *Debates IESA* es una revista arbitrada. El editor enviará una copia anónima de cada artículo a dos árbitros, quienes emitirán alguno de los juicios siguientes: el artículo debe publicarse tal como está, requiere cambios o no debe publicarse.
- Los artículos publicados en *Debates IESA* no expresan consenso alguno, ni la revista se identifica con corrientes o escuelas de pensamiento. Además, los autores pueden estar en desacuerdo. No se acepta responsabilidad alguna por las opiniones expresadas, pero sí se acepta la responsabilidad de darles la oportunidad de aparecer.